

La cara ecológica de la ocupación israelí en Palestina

Por Maria Penhalver



Bosque Biriya y los Altos del Golán, en primer plano. Al fondo, bajo las nubes, el monte Hermón. Situada en la región norte de Israel, fue plantada tras la limpieza étnica de seis aldeas palestinas, con recursos del Fondo Nacional Judío. / Imagen: Davidi Vardi - Wikimedia

El colonialismo verde transforma los ecosistemas palestinos y utiliza la naturaleza como instrumento de control y borrado cultural

Más allá de las políticas de *apartheid* y del genocidio en curso contra el pueblo palestino, la ocupación promovida por el Estado sionista de Israel también se manifiesta de forma profunda en el ámbito

ambiental y ecológico, transformando ecosistemas y paisajes como parte de una lógica colonial de control territorial. Los intentos de documentar los impactos biológicos resultantes de la ocupación israelí constituyen una forma de reivindicar la historia y la identidad palestinas frente a la manipulación y dominación de la narrativa social, cultural y científica por parte de Israel y sus aliados¹.

Algunos de los impactos ambientales en territorio palestino incluyen la restricción del movimiento de especies causada por la construcción de muros, la degradación y fragmentación de hábitats, el aumento de la erosión, la compactación del suelo por el sobrepastoreo forzado, el declive de poblaciones nativas y la introducción de especies exóticas². Tales impactos, que naturalmente representan amenazas para la fauna, la flora y los recursos naturales, se ven intensificados ante la situación de conflicto armado en el territorio, cuando el manejo de la biodiversidad y la gestión del territorio están lejos de ser una prioridad —o incluso una posibilidad—. Estas alteraciones están entrelazadas con consecuencias sociales y económicas, como la caída de la productividad agrícola, la reducción de la oferta de alimentos, el bloqueo del acceso al agua y la inviabilización de tierras cultivables. Además, las políticas de restricción de acceso y circulación impuestas a la población palestina dificultan el monitoreo ambiental y la implementación de estrategias de conservación, perpetuando y amplificando los impactos ecológicos de la ocupación³.



Huida de palestinos de sus territorios, acontecimiento recurrente y actual que es, en realidad, continuación de la Historia. / Foto: Pixabay - hosnysalah

Cuando el presente es “solo” la continuación de la Historia

En Cisjordania, territorio de Palestina Ocupada desde 1967, el mercado ilegal de animales silvestres prospera en ausencia de regulaciones legales, como consecuencia directa de las restricciones impuestas a la Autoridad Nacional Palestina. Están presentes diversas especies invasoras, como las aves *Psittacula krameri* (cotorra de Kramer), *Myiopsitta monachus* (cotorra monje), *Euodice malabarica* (munia india) y *Acridotheres tristis* (estornino de la India)⁴.

La gestión ambiental en los Territorios Palestinos Ocupados también está profundamente limitada por la ocupación israelí. De las 19 áreas protegidas que deberían haber sido transferidas a la administración palestina por los Acuerdos de Oslo, solo ocho están

efectivamente bajo control del Ministerio de Agricultura, totalizando menos de 15 km². Las limitaciones derivadas de la ocupación fragmentan y restringen la investigación científica en Palestina, generando vacíos significativos sobre la biodiversidad local, comprometiendo la formulación de estrategias de conservación y poniendo en riesgo la integridad física y la vida de científicas, científicos e investigadores en trabajo de campo⁵.

La *Nakba* (catástrofe, en árabe), proceso de limpieza étnica perpetrado por fuerzas paramilitares sionistas, implicó el destierro masivo de la población palestina y la destrucción y confiscación de sus propiedades en el contexto de la fundación del Estado de Israel entre 1947 y 1949. Esto resultó en la expulsión de más de 800.000 habitantes de aldeas y ciudades palestinas⁶; sin embargo, existen argumentos consistentes que indican que el proceso de la *Nakba* se inició antes de 1947 y persiste hasta hoy⁷.



Campo de refugiados palestinos. / Foto: Pixabay - hosnysalah

Posteriormente, la ocupación israelí promovió la remoción y sustitución de la vegetación nativa por especies exóticas, en un esfuerzo de reconfiguración simbólica y estética del territorio ocupado según patrones europeos⁸. Este proceso implicó la eliminación de especies de importancia ecológica y cultural, como los olivos, cuyos cultivares tradicionales expresan la conexión histórica del pueblo palestino con la tierra y están consagrados en la tradición islámica como emblemas de paz, longevidad y luz divina⁹. Estas especies fueron reemplazadas por más de 166 especies/ejemplares, de las cuales 50 se consideran amenazas para el ambiente, como pinos, eucaliptos y *Prosopis* spp.

La Biriya, promovida como el mayor bosque plantado de Galilea (región en el norte de Israel), fue construida por el Fondo Nacional Judío mediante la limpieza étnica de seis aldeas palestinas¹⁰. Actualmente, este territorio se promociona como un punto turístico que “alberga una variedad de lugares fascinantes — bosques, manantiales, una antigua sinagoga, un horno de cal, tumbas reverenciadas, flora diversa, senderos para caminatas y miradores panorámicos”¹¹. En Cisjordania y Gaza, sobre los vestigios de comunidades palestinas diezmadas y expulsadas (como las aldeas de *Beit Nuba*, *Imwas*, *Yalu* y *Ayn al-Zaytun*) se construye una narrativa de belleza y misticismo que busca borrar la violencia de su origen. Hasta hoy, más de 800 mil olivos palestinos han sido arrancados por Israel¹².



Olivos palestinos. / Foto: Pixabay - ulleo

Impactos que escapan a las métricas de los efectos de las guerras

La ocupación israelí no se limita a cercenar derechos humanos, políticos y territoriales. También se manifiesta en el colonialismo verde, en el que la naturaleza se utiliza como herramienta de control y borramiento de la presencia histórica palestina. Se sustituyen especies nativas por exóticas, se crean bosques artificiales y se remodelan paisajes para ocultar la violencia. El colonialismo verde es una extensión ambiental de la ocupación, mostrando que la lucha por la tierra y por los recursos naturales está intrínsecamente ligada a la resistencia cultural y a la preservación de la identidad palestina.



Mujer pinta un mapa que representa la diversidad de los territorios palestinos. /
Foto: Pixabay - hosnysalah

Más información

1. HASSOUNA, Silvia. Cultivating biodiverse futures at the (postcolonial) botanical garden. **Transactions of the Institute of British Geographers**, v. 49, n. 2, p. e12639, jun. 2024.
2. ABDALLAH, Tanya; SWAILEH, Khaled. Effects of the Israeli Segregation Wall on biodiversity and environmental sustainable development in the West Bank, Palestine. **International Journal of Environmental Studies**, v. 68, n. 4, p. 543–555, ago. 2011.
3. HUSEIN, Duaa; QUMSIYEH, Mazin B. Impact of Israeli Segregation and Annexation Wall on Palestinian biodiversity. **Africana Studia - Revista Internacional de Estudios Africanos**, v. 1, n. 37, p. 19–26, 2022.
4. HANDAL, Elias Nabil; AL-SHOMALI, Saed Lorance; AMR, Zuhair

- Sami. Trade in exotic birds in the West Bank, Palestinian Territories. 2023.
5. QUMSIYEH, Mazin; AMR, Zuhair. Protected Areas in the Occupied Palestinian Territories. 2021. Disponível em: <https://www.researchgate.net/publication/348249014> Protected Areas in the Occupied Palestinian Territories
 6. PCBS – PALESTINIAN CENTRAL BUREAU OF STATISTICS. Special Statistical Bulletin on the 67th Anniversary of the Palestinian Nakba. Ramallah, Palestine, 2015. Disponível em: https://www.pcbs.gov.ps/portals/_pcbs/PressRelease/Press_En_Nakba2015E.pdf.
 7. AL JAZEERA. The Nakba did not start or end in 1948. [S. l.], 23 maio 2017. Disponível em: <https://www.aljazeera.com/features/2017/5/23/the-nakba-did-not-start-or-end-in-1948>.
 8. BUXBAUM, Jessica. How Israel is erasing the Nakba through nature. **The New Arab**, 15 maio 2023. Disponível em: <https://www.newarab.com/analysis/how-israel-erasing-nakba-through-nature>
 9. HARB, Jamil; NASER, Munir. A Garden Among the Hills: The Floral Heritage of Palestine. Revisão científica: Sumaya Farhat Naser. Ramallah: **The Palestinian Museum**, 2019. 238 p. Obra bilíngue: árabe e inglês.
 10. SASA, Ghada. Oppressive pines: Uprooting Israeli green colonialism and implanting Palestinian A'wna. **Politics**, v. 43, n. 2, p. 219–235, maio 2023.
 11. Keren Kayemeth LeIsrael – Jewish National Fund (KKL-JNF). Biriya Forest – Magic & Mysticism in the Upper Galilee. Disponível em:
 12. <https://www.kkl-jnf.org/tourism-and-recreation/forests-and-parks/biriya-forest/>. Acesso em: 10 out. 2025.
 13. UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT (UNCTAD). The besieged Palestinian agricultural sector. New

York; Geneva: UN, 2015. iv, 41 p. Disponible em:

<https://unctad.org/webflyer/besieged-palestinian-agricultural-sector>

Edición: Cláudia Martins, Anielly Oliveira

Colaboración: Mirtha Angulo, Ángela Gutiérrez C, David González

Cita: Penhalver, M. 2026. *La cara ecológica de la ocupación israelí en Palestina*. Revista Bioika, edición 13. Disponible en:

<https://revistabioika.org/es/ecovoces/post?id=179>